

Siguen tres citas de referencia sobre la creencia en Jesús y en el Santo Evangelio:

(1)

(Jesús gritó diciendo: «El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado») Juan 12,44

(2)

(Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado»). Marcos 16,14

(3)

(Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas). Juan 3,17

Tal y como se desprende de la primera cita, creer en el Señor Jesús significa creer en la Divinidad de Dios Padre que, con su poder, engendró a Jesús de una mujer virgen.

Creer en la Divinidad de Dios Padre significa creer en su esencia espiritual, es decir, en el hecho de que Dios es un Ser espiritual y glorioso, que vive eternamente en los cielos y obra sus prodigios desde el cielo.

El Señor Jesús confirmó la naturaleza Divina de Dios Padre con la siguiente afirmación:

(Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en Espíritu y verdad). Juan 4,24

Adorar a Dios en Espíritu y verdad significa reconocer a Dios como Ser espiritual y, por lo tanto, como Espíritu y como Espíritu veraz, para una verdadera adoración a Dios.

Reconocer a Dios como Ser espiritual o Espíritu significa no dudar de la palabra de Jesús, aceptar su palabra como verdadera, confirmando así la verdad del Evangelio.

El hecho de que Dios es el Espíritu veraz aparece confirmado por el propio Jesús en su testimonio, diciendo:

(El que viene de lo alto está por encima de todos. El que es de la tierra es de la tierra y habla de la tierra.

El que viene del cielo está por encima de todos. De lo que ha visto y ha oído da testimonio, y nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz). Juan 3,31

Reconocer a Dios como Espíritu veraz es confirmar la verdad no solo del Evangelio, sino de toda las Sagradas Escrituras, recibida a través de hombres que han creído en Dios y le han servido, bien por una cuestión de fe, bien porque lo han conocido personalmente.

Si creemos en el Señor y en la verdad de las Sagradas Escrituras, es normal querer hacer su voluntad, sometiéndonos a la soberanía del Espíritu eterno de Dios Padre, demostrando nuestro temor a Dios al cumplir sus mandamientos y que realmente creemos en el Señor y en la obtención de la salvación eterna del alma, para una paz y bienaventuranza sin fin.

---

El Mensajero de Dios